

FOCO LOS HIJOS

El concepto de autor, tan valioso y operativo para repensar el cine en tiempos en que un replanteo absoluto del status quo se hacía necesario, se convirtió con los años en uno de los mayores pesos que sobre sus espaldas han tenido que soportar los cineastas contemporáneos. El colectivo audiovisual Los Hijos, compuesto por Javier Fernández Vázquez (Bilbao, 1980), Luis López Carrasco (Murcia, 1981) y Natalia Marín Sancho (Zaragoza, 1982), debe su audacia al abordar sin pudor la pregunta esencial: ¿cómo abordar el cine del presente, cuando este parece estar fuera del relato oficial, en ese supuesto limbo en el que nos dejaron desamparados los autores modernos cuando declararon impunemente la muerte del séptimo arte? Solo las propuestas radicales parecen haberse hecho carne del asunto, y es allí donde la propuesta de Los Hijos se torna sustanciosa para pensar el presente.

Fundado en 2008, el colectivo tiene en su haber una filmografía breve pero contundente, que en constante mutación (los nuevos borradores y experimentos que se suben a su cuenta en Vimeo nos develan una creatividad en plena ebullición) busca replantear y desvanecer los límites convencionales del registro documental, la experimentación formal, la investigación etnográfica y el video arte.

“La idea era un poco abandonar lo que habíamos aprendido previamente, porque lo que habíamos hecho en la escuela y en el trabajo estaba completamente inmerso en la industria, si al sistema audiovisual español se le puede denominar industria. Lo que intentábamos era hacer cosas con nuestras propias manos, hacer proyectos únicamente los tres, y ver un poco a dónde podríamos llegar. Porque inicialmente no teníamos muy claro que

FOCO LOS HIJOS

hacer, ni sabíamos qué encaje tenía, no sabíamos si era cine documental, cine experimental o videoarte. Cuando terminamos las primeras piezas, no sabíamos si teníamos que intentar meterlas en una galería o iniciar un circuito de festivales de cine”, comenta Luis.

Con un minimalismo cuasi punk, el colectivo se gestiona orgánicamente: los tres hacen todo, los roles se ven intercambiando y la interacción entre las tres cabezas es esencial. “Intentamos rebatir esa forma industrial de producción audiovisual dividida en equipos: de arte, de sonido, etc. Nosotros somos un colectivo que hace de todo, una forma de respuesta a esa forma de hacer cine, que desde luego no es la única y ni siquiera tiene que ser la más fiable”, expresa Javi.

Con una metodología de trabajo completamente particular (el rodaje intenta asimilarse lo más posible al de un documental al uso, pero al momento del montaje solo incluyen aquellas tomas que sin dudas quedarían afuera en un proyecto convencional), Los Hijos no aceptan ninguna regla dogmática de aproximación al arte, y es allí, en su capacidad lúdica y reflexiva de abordar al mundo, donde encontramos las obras más profundamente políticas que el cine ha dado en los últimos tiempos. SEBASTIÁN SANTILLÁN